

Autora:
Angélica Silvana Sanabria Medina

LA SOCIOLOGÍA CLÁSICA COMO PRACTICA SOCIAL Y TRANSFORMADORA.

Angélica Silvana Sanabria Medina

Correo electrónico: angelicasanabrianensma@gmail.com

Código ORCID 0000-0003-1070-4186

RESUMEN

En el contexto social confluyen diferentes disciplinas del saber que se centra en estudiar y analizar al hombre desde diversos ámbitos del conocimiento entre los que se pueden mencionar a la sociología que se preocupa por la sociedad y las relaciones que se generan entre los habitantes o pobladores de un espacio geográfico. Teniendo en cuenta lo anterior, la sociología surge, buscando explicar y estudiar, la condición social del hombre en Alemania, Francia e Inglaterra durante la época clásica. Consolidándola como ciencia que procura reflexionar sobre la acción social en su mutua dependencia entre los seres humanos; y el contexto en donde interactúa. Por ello, el presente ensayo tiene como propósito reflexionar sobre importantes exponentes de la sociología y la teoría clásica de los siglos XIX Y XX que marcaron grandes cambios y transformaciones en el mundo especialmente la sociología. Entre los que se destacan a Karl Marx, Spencer, Durkheim, Max Webber y Simmel, pensadores notables considerados padres precursores de la teoría sociológica; retomando sus principales postulados y de esta manera, establecer el impacto social transformador que de ellos emerge, generando nuevos puntos de vista que favorezcan a las nuevas generaciones.

Descriptor: sociología clásica, condición social, acción social, impacto social.

En el ámbito de las ciencias sociales coexisten disciplinas del conocimiento que se centran en analizar las relaciones que se generan entre los habitantes o pobladores de un espacio geográfico y sus formas de organización. Una de estas disciplinas es la sociología que tiene su origen en la filosofía griega con los aportes de Platón y Confucio quienes se dedicaron a estudiar la importancia de las relaciones en la sociedad. Por ello, es definida por diversos autores como una ciencia que se concentra en el estudio de la actuación de la sociedad a través de las relaciones que emergen dentro de ella. También, como el estudio de los procesos políticos, económicos y culturales que sobrevienen en la sociedad.

En función de lo planteado, es importante subrayar que para Ritzer (1993) “No se puede establecer a ciencia cierta la fecha exacta de los comienzos de la teoría sociológica. Muchos han reflexionado y han desarrollado teorías sobre la vida social desde sus orígenes históricos...” (p.4); esto se debe a que las personas de estas épocas no poseían ideas sociológicas importantes ni se reconocía a sí mismos como sociólogos. Por ello, solo a principios del siglo XX se encuentran documentos de los primeros intelectuales reconocidos como sociólogos.

Por tal motivo, parafraseando a Ritzer (1993:6) la sociología emerge para estudiar y explicar la condición social del hombre durante la época clásica. Consolidándola como ciencia que procura reflexionar sobre la acción social en su mutua dependencia entre los seres humanos; y el contexto en donde interactúa y sobre el cual se plantean interrogantes para explicar lo que son las cosas, como acceder al conocimiento de los entes y la aplicación de supuestos teóricos en la realidad concreta. En este sentido, al hablar de la sociología clásica, se parte de teorías que toman posturas científicas y filosóficas de grandes pensadores como Karl Marx, Spencer, Durkheim, Max Webber y Simmel; entre otros; quienes, desde los inicios del siglo XIX, partiendo de los cambios y las transformaciones dadas en la época desde su cultura, historia, política, religión y grandes revoluciones fueron centro de inspiración y de posturas críticas que buscaron cambios de mentalidades.

Por esta razón, las teorías sociológicas, nacieron en países de historia como lo son Francia, Alemania e Inglaterra y donde hoy por hoy siguen siendo centro de inspiración a nuevos pensadores y críticos; por lo que continúan dando sus aportes que favorecen y enriquecen los nuevos contextos e ideologías contemporáneas. Cabe resaltar, que algunos de los pensadores, de quienes se hará referencia en el presente escrito fueron partícipes activos de esta época clásica y por ende personajes de alta importancia con sus aportes que siguen marcando pauta en la actualidad. Uno de ellos es Carlos Enrique Marx. Alemán, de origen judío, quien fue filósofo, economista, periodista, intelectual, sociólogo y político comunista. Sus pensamientos han trascendido a través de la historia por ser precursor del uso de un sistema socialista, buscando derrocar el capitalismo. Hacia el año de 1842, fue director del periódico, la “Gaceta del Rin” y fue allí en donde se interesó por estudiar los problemas económicos, sociales y políticos y a investigar acerca del socialismo.

Autora:
Angélica Silvana Sanabria Medina

Siempre buscó involucrarse en asuntos políticos, buscando el nacimiento de una sociedad basada en el socialismo. Aunque el pensamiento socialista de Marx mostraba ir en contravía de la teoría socialista, sus pensamientos marcaron altamente esta época debido a su empeño por la creación del socialismo. Realmente Marx dedicó muy poco tiempo en crear una corriente del socialismo, enfocó más sus fuerzas y sus conocimientos en derrumbar como fuera el capitalismo por centrarse en la propiedad privada y la libertad económica lo que ocasiona explotación de la mano de obra y enriquecimiento de quienes tienen el control financiero situación que de alguna manera genera descontento en la clase obrera al ser desvalorizada.

Marx dentro de sus teorías, habla de manera no tan clara, acerca de la creación del monopolio en su obra “El capital” donde lo describe afirmando que la libre competencia es la mayor ganancia para los economistas siendo esta una “ley natural”; sin embargo, la ciencia oficial intentó acallar sus postulados por medio de la conspiración del silencio. Es importante destacar que, para Marx, el monopolio es considerado como la relación social de una fase del desarrollo del capitalismo, así mismo como la concentración de la producción y del capital en cualquier momento y lugar en que las condiciones sean dadas.

También considera que, a mayor concentración en poder de un capitalista con medios de producción y mantenimiento del trabajo, mayor acumulación, mayor capacidad de extensión y desarrollo. Ahora bien, la concentración no se da de manera unilateral, esta es circulada por la adquisición de nuevos capitales y la división de capitales anteriores, dándose esto por desintegración de familias capitalistas. Queriendo con esto expresar que la competencia lleva en pérdidas, a los pequeños capitalistas donde lo invertido desaparece teniendo en cuenta el capital invertido pasando este a manos del mayor inversor. Los grandes capitales, terminan derrotando a los más pequeños.

Por lo dicho, la teoría de Marx ha servido a través de los años como fuente de entendimiento, del por qué han fracasado aquellas sociedades que se centran en el comunismo, lo que ocasiono una economía cada vez más capitalista. Sin embargo, los nuevos teóricos parecen estar cada vez más alejados de los postulados de dicha teoría al estar en contravía entre los cambios producidos en las sociedades y la teoría Marxiana; por otra parte, pero directamente vinculada con la primera postura son numerosas las ideas que se han tomado de Marx para sustentar la sociología desde diferentes aristas, que no van a ser cambiadas a secas por el fracaso de los comunistas. Cabe destacar que la teoría sociológica con el devenir de los años ha resultado ser más relevante que su teoría económica.

Marx fue considerado un gran humanista debió a su posición a favor de la clase obrera, sentía empática con el dolor y el sufrimiento que padecían los trabajadores, él soñaba con una sociedad igualitaria, una sociedad socialista más humana que la capitalista. También consideró que los seres humanos son esencialmente productores, es decir para poder sobrevivir es netamente necesario trabajar con lo que ofrece la naturaleza puesto que de ella se puede obtener los alimentos, la vestimenta, la vivienda, diversas herramientas, para así satisfacer las necesidades para poder vivir.

De allí que para Marx la acumulación capitalista es un factor de división de la sociedad, pues cada vez habrá un grupo menos numeroso, pero con mayor poder económico y por otro lado un grupo más numeroso de despojados, acrecentando así la miseria, la sumisión, la explotación, pero también acrecentando la resistencia de los más desprotegidos; quienes se encuentran en crecimiento, mas unidos, disciplinados y organizados. la clase obrera. La sociedad capitalista se distingue de los grupos económicos-sociales por la creación del mercado, generando una alta desintegración social, del trabajo y de la producción de mercancías para intercambios comerciales esperando recibir ganancias extras. Este plusvaloreo o plusvalor, fue estudiado a profundidad por Karl Marx quien lo denominó como “plusvalía” la acumulación en dominio de capitalistas y la repartición desigual entre las diferentes clases sociales es el punto de apoyo central del desarrollo capitalista.

Dentro de este orden de ideas, es oportuno acotar que Max adoptó la dialéctica de Hegel, sin embargo, la enfocó en el mundo material, su pensamiento se caracterizó por dos premisas del método dialéctico la primera se fundamenta en expresar que el análisis dialéctico no se centra en una única dirección enfocada en causa-efecto que se genera entre las diferentes partes que constituyen el mundo social y la segunda se contrapone pensamiento sociológico contemporáneo. Desde el análisis dialéctico de Marx los valores sociales no se apartan de los acontecimientos que emergen en la sociedad. Estas premisas propuestas por Marx permiten apreciar que no existe líneas divisorias entre los fenómenos sociales puesto que estos se entretienen imperceptiblemente.

Sin embargo, su posición no siempre fue única ni determinante pues a medida que conocía más al respecto de ella su concepción evolucionaba. Así mismo, mostró particular interés por las religiones, pero desde una postura crítica creyendo que la religión era una institución caduca; él consideró que la religión es un componente de alta importancia para poder entender los diferentes procesos históricos y que las religiones no jugarían un papel importante a largo plazo, subestimando la relevancia que estas tienen en la vida del ser humano. Karl Marx, es considerado como el teórico más influenciado por la Ilustración.

Ahora bien, Max Weber, patriota alemán, es considerado el mayor gigante de la sociología alemana y con altas inclinaciones imperialistas, alto opositor del pacifismo; influenciado altamente por las coordenadas filosóficas de Kant. Al hablar de Weber, es importante tener en cuenta que su concepto de la realidad es muy parecido al de Kant; es imposible llegar a la realidad sin pre supuestos. Max Weber fue formado en el Neokantismo alemán de Baden de Friburgo y Heidelberg. Fue un opositor acérrimo del socialismo, buscaba encontrar una reforma social desde el capitalismo. Consideró la teoría de Marx como un determinista económico con teorías mono causales de la vida social; desde su postura procuró “reorganizar” o como comúnmente le dijeron, “redondearla” la teoría de Marx.

Al principio de su carrera (finales de s. XIX), se consideró a Weber un historiador que se preocupó por la sociología por lo cual a principios de siglo XX sus posturas fueron asumidas con mayor importancia en la sociología. Él consideraba que las ciencias culturales o “leyes” probabilísticas o estadísticas como les decía, las forja el ser humano siendo estas, resultado de la misma conducta humana, no siendo nunca ciencias exactas,

pues no nos dan seguridad de que un hecho ocurra o no; sin embargo, no afirma lo anterior por capricho, él busca siempre aplicar relaciones de causalidad siendo esto el apoderado del mundo natural y del mundo social.

Por otra parte, Weber como lo expresa Gil (2002) “situó el análisis de la realidad social en el ámbito del individuo. Se baso primordialmente, en el rechazo a las teorías holistas, que no daban la suficiente importancia a la acción del individuo en el análisis sociológico”. (p.36); en otras palabras, Max Weber consideró prioritario estar al corriente del sentido que las personas les dan a sus actuaciones. Sus estudios concluyen en aseverar que la conducta de los entes no posee, un interés específico, sino que, por el contrario, se explica y sustentan en aquellos valores que hacen referencia al tejido normativo social. En esencia, la transcendencia e importancia de Weber en el campo de la sociología reside en exponer el problema de la interpretación sociológica de la acción de los actores sociales; acontecimiento que dio paso al estudio de las características objetivas de los hechos sociales.

Muchos escritos de Weber hacen referencia a trabajo industria, trabajo riqueza, ahorro trabajo, los muy religiosos evidenciaban el trabajo duro el enriquecimiento y el ahorro, pero condenaban unilateralmente el lujo y la buena vida, todo esto llevó desde el punto de vista religioso a la acumulación del capital y la expansión industrial. Mostró preocupación hacia la ciencia y pretendían enfocar la sociología desde el estudio de las ciencias duras entre las que se destacan la física y la química; sin embargo, consideró que las particularidades del entorno social, no era lo más recomendable tomarlo desde el punto netamente científico.

En tal sentido, se interesó por los problemas generados por la industrialización tales como el ruido, la contaminación y el tráfico. Al mismo tiempo, gran parte de sus obras es dedicada a las religiones existentes y su influencia en el campo de la economía. Estudió el protestantismo y otras religiones del mundo descubriendo la manera de cómo las religiones han influido positivamente o no en el capitalismo en las sociedades. En su libro “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” bajo la influencia de la ética luterana, y calvinista Weber afirma que el espíritu protestante es el responsable del surgimiento del sistema capitalista de producción, siendo la iglesia protestante la creadora del clima espiritual y el ambiente cultural para que se diera la aparición y posterior expansión del capitalismo y no la iglesia católica.

Weber fue un hombre con sed de ciencia, su ética la practicaba partiendo del hecho de ser sociólogo, compartía con Nietzsche una simpatía nihilista y con Marx la contrariedad de la vida social. Defendía la libertad de cátedra, protector de los anarquistas, afirmaba que un anarquista podía ser un excelente profesor de derecho pues eran conocedores de la teoría y con su perspectiva podían enriquecer la ciencia. Asimismo, se puede destacar que Weber fue liberal y daba fe en el derecho que los seres humanos deben tener para expresarse, creía en la discusión científica y mostró un gran respeto por la obra de Marx aun siendo un contradictor de su obra.

Es conveniente destacar, que la trascendencia e importancia de Weber en el campo de la sociología reside en exponer el problema de la interpretación sociológica de la acción de los actores sociales; acontecimiento que dio paso al estudio de las características objetivas de los hechos sociales. Aunado a ello, como lo expresa Ritzer (1993) Weber “hizo el análisis de la acción social en términos de comprensión subjetiva, para identificar el significado que los actores sociales daban a su propia acción y, por otra, al estudio del contexto cultural en el que dicha acción tenía lugar (p.250); por ello, para Weber es esencial tener claridad de los significados que otorgan los entes a las cosas y a su forma de actuar en el contexto en el cual interactúan.

Continuando con el análisis de los aportes de los exponentes de las teorías clásicas de la sociología se tiene a Emile Durkheim quien nació en Francia, formado en la Escuela Normal Superior de París; se destacó por ser sociólogo, antropólogo y pedagogo al mismo tiempo uno de los pioneros para el impulso de la sociología moderna. Se preocupó por la influencia que ejercen las súper estructuras sociales y la misma sociedad en los entes y las instituciones, específicamente en sus pensamientos y comportamiento. Además, abordó la solidaridad social que para Gil (2002) “son formas ocultas que hacen posible la unión de las personas que se presenta de dos formas una la solidaridad que une a sociedades pequeñas cuyos integrantes tienen una visión compartida. Otra la llamada solidaridad orgánica que une a sociedades grandes” (p. 53)

Debido a esto, la solidaridad en el campo de la sociología se ve desde dos puntos de vista, el primero surge de grupos pequeño cuando los miembros de la sociedad tienen una visión compartida sobre el cosmos esto hace que se unan para desarrollar un trabajo compartido que les permita conseguir sus objetivos. El segundo punto de vista resulta de una solidaridad orgánica que une una sociedad grande, compacta y muy compleja, este tipo de solidaridad surge debido a que las diferencias individuales en cuanto a habilidades y destrezas hacen que los individuos se necesiten para poder progresar y vivir.

Cabe destacar, que Durkheim se caracterizó por ser un defensor acérrimo de la realidad social y sus estructuras, protege el funcionamiento empírico de las instituciones colectivas, piensa en un cambio social en una sociedad compartida por los seres humanos. Como lo cita en su artículo Lorenc (2014) Durkheim hace una estrecha relación entre la acción y las reglas que las organizan afirma que las acciones no pueden ir sin reglas, haciendo una comparación “las reglas del método son a la ciencia lo que las reglas del derecho y de las costumbres son a la conducta; dirigen el pensamiento del científico como las segundas gobiernan las acciones de los hombres”. (p.315); en otras palabras, las acciones que realizan los entes se vinculan de forma directa con la normativa.

Al mismo tiempo, Durkheim logró legitimar la sociología en Francia, sus aportes fueron considerados una fuerza restauradora en lo particular y lo general. Esto se debe a que consideraba la sociedad como un todo, en donde confluyen el control colectivo y las decisiones personales; el control social ayudaría el desarrollo de la democracia, de las libertades individuales y donde la autoridad sea reconocida por sus ciudadanos al hablar de modernización, se habla de la libertad de las personas que hacen parte de una sociedad, le permite asumir una conciencia de lo que hace y así mismo, asumir de manera responsable las obligaciones que eso conlleva.

Autora:
Angélica Silvana Sanabria Medina

Dentro de este mismo orden de ideas Aron (2000) sostiene que para Durkheim "...el estudio de una sociedad en su totalidad es más complejo que estudiar al individuo por ello es muy diferente analizarlos" (p.4); en efecto, cuando se estudia la sociedad es necesario tomar en cuenta todas las estructuras y al mismo tiempo sus formas de organización. Pero cuando se estudia al ente de forma individual es ineludible examinar sus particularidades y potencialidades que en suma repercuten en la sociedad organiza.

Por otra parte, Durkheim afirmaba que para que existiera diferencia entre la filosofía y la sociología, esta última, debía enfocarse hacia la investigación empírica. Al mismo tiempo, resaltaba que el fin distintivo de la sociología debe ser el estudio de todos los sucesos de la sociedad. Puesto que son entidades reales, pero para su estudio fue más importante enfatizarse en lo inmaterial o como hoy en día los sociólogos les llaman normas y valores. Por ello, una de sus obras más importantes la centro en la religión y la moral jugando un rol de gran importancia en el campo de la sociología. Por lo mencionado, para Durkheim la religión está conformada por mitos, dogmas y ceremonias conformada por creencias, prácticas morales y ritos a los que denomina como fuerzas síquicas que generan una energía difusa que van de generación en generación. Fue opositor del socialismo, buscaba encontrar una reforma social desde el capitalismo.

Dando continuidad a este análisis de aportes de las teorías clásicas de la sociología y no menos importante se encuentra Georg Simmel; alemán, nacido en Berlín fue un filósofo y sociólogo crítico, se destacó por ser un gran conferencista pues poseía alto dominio de las temáticas que abordaba; algunas de ellas sobre ética, sociología de la religión, psicología social entre otros. Él aduce al término libertad como la ausencia de obligaciones, la libertad es relativa pues realmente no existe una libertad absoluta, pero, por otro lado, también la considera como relacional entre las personas. Desde estas perspectivas enfoca sus estudios sociológicos con el término "entre" individuos.

Al llegar la "modernidad" él considera que allí se marcaron grandes avances frente a la libertad pues con el manejo del dinero y de los nuevos capitales hubo una desintegración entre las posesiones y los poseedores generando esto nuevas oportunidades para las personas, campesinos y vasallos siendo este un factor liberador pues empezaban a recibir pagos por sus trabajos. Partiendo de estas libertades, Simmel consideró que el dinero cada vez tendría más influencia en la sociedad, en las personas y en la política.

Para Simmel fue de gran importancia cimentar su trabajo sobre cuatro grandes pilares que fueron: los mecanismos psicológicos de la vida social, los mecanismos sociológicos en las relaciones interpersonales, la estructura y cambios en el ambiente cultural e intelectual y el principio de la aparición, el cual refiere a que los niveles más altos nacen de los niveles más bajos, la interacción entre los diferentes tipos de personas.

Para finalizar es pertinente acotar que los aportes de Saint Simon, Georg Simmel, Augusto Comte, Max Weber y Émile Durkheim con sus estudios han contribuido al desarrollo de los fundamentos de la sociología y a un conocimiento más riguroso del proceso de cambio que han experimentado las sociedades humanas.

Referencias

- Aron, R. (2000). Las etapas del pensamiento sociológico. Martines FONTE 2000.
- Gil, N. (2002). Sociología de la Educación: una introducción a la teoría sociológica de los clásicos a los contemporáneos. Barcelona: Herder.
- Lorenc, F. (2014). Emile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. Andamios Volumen (11) pp.299-322: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-0063201400030
- Ritzer, G. (1993). Teoría Sociológica Clásica. 3º edición. Editorial McGraw-Hill. Madrid España